



LETRAS DE LA ADOLESCENCIA

Berta Picabia

Como las estrellas.

Somos como las estrellas,
Pequeñas e insignificantes.

Frágiles corazones, bellas
Como flores.
Que se marchitan con
El paso de los años.

Somos como estrellas,
Pequeñas e insignificantes.

Jugando a ser grandes,
Ignorando a quien nos ame.
La brisa de un abeto,
La semilla de un cerezo.

Somos como estrellas,
Pequeñas e insignificantes.

Manto Maternal.

Brisa aterciopelada
Que acaricia mi cara,
Con tus cantos me acunas,
Como los primeros rayos
De la mañana.

Me susurras al oído
Bellas serenatas que
Nunca se olvidan, y
Tus ojos de olivo son
Como perlas bañadas.

En los días de lluvia
Pienso en las penas que
Te angustian, te
Arropo con mis brazos
Para que nadie te haga daño.

El beso.

El beso, amor y pasión.
Desesperación de dos
Cuerpos por encontrarse.

Beso, una forma
De respeto, una forma
De decir adiós.

Es la acaricia de
Unos labios que siempre
Quieren encontrarse.

El beso se pierde
Junto al viento esperando
Ser encontrado.

Símbolo de un corazón
Enamorado, de un amor
Consumido por el tiempo.

Deja de soñar.

Abre los ojos
Vuelve a la
Realidad.
Nada es lo que
Parece, deja
De soñar.

De imaginar
Que todo ya
Está arreglado.
No dejes de
Llorar aunque digan
Que no vale la pena.

Deja de soñar
Y vuelve a la
Realidad.
Nunca existirá esa
Vida que una vez
Dijistes desear.

Cantar a la muerte.

Pensar, soñar
Abrazar la ilusión
De volar.
Saltar y con
Ello las nubes
Alcanzar.

Despertar, volver
A la realidad, sin
Querer levantar.
Besar a la muerte
Y traer consigo un
Infierno en vida.

Amar a la mar y
Perder en ella lo que
Un día valió la pena.

Los árboles del cielo azul.

Los árboles cantan,
Cuentan historias de
Tiempos pasados,
Cuando el fuego era
Blanco.

Traen consigo las
Voces de los niños,
Llenas de risas y
Alegrías, y algún que
Otro llanto.

Los pájaros vuelan
Bajo el cielo azul,
Las colinas navegan
Encima de las bellas
Y frágiles praderas.

Las cuatro estaciones.

El viejo invierno
Cuenta su historia
Lleno de siglos de
Conocimiento.

La joven primavera
Planta en el aire
Un dulce aroma
De bellas flores.

El rebelde verano
Acompaña al potente
Sol, invitándote a
Refrescarte.

El pesado otoño te
Acuna entre las mantas
De sus ramas y las
Secas hojas.

El atardecer.

El atardecer vuelve
A venir, bañando todo
De oro y plata.
Convierte los árboles
En cobre y los ríos
En zafiros.

Y entre la maleza
Se ve a las luciérnagas
Volar.
Dejan a su paso un dulce
Aroma cuando tocan
Alguna flor silvestre.

El atardecer hace que
El cielo resplandezca
En toda su belleza.
Deja paso a la luna
Y a sus pequeñas
Estrellas.

La Muerte.

La Muerte está cerca
Y yo solo rezo para
Que la vida no se me
Vaya como un suspiro.

El corazón sangra, los
Ojos se me cierran
Como ventanas en un
Día de tormenta.

Ya no siento el escalofrío
De su aliento en mí
Cuello, como esas noches
De luna llena.

La Muerte está cerca
Y yo solo rezo para
Que la vida no se me
Vaya como un suspiro.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

